La confusion de Fortuna
Comedia famosa
De Dn. Francisco de Roxas

Hablen en ella las personas siguientes

Teodosio Rey de Ungria	Marcelo Caballero
Matal de Reyna	Heliberto sobrino del Rey
Fernando Dugue	Amor Criado.
Tanra su hermana	
Isabela hermana del Rey	
Rugero Condestable	

Jornada primera

Sale Isabela de Casa

Isa. Dichosa aquella Alcoena
que corresponde al Zagal
que la adora, amante igual,
en las selvas cortesana;
no entre gravedad tirana
con dobleces de rigor,
pensiones pagan de amor.
pues ambos sin mudanza
firme el vive en esperanza
y ella constante en amor:
el la sigue, ella lo adora
y amor forma un lazo estrecho
entre el pellico y el pecho
del Zagal y la Pastora:
el celoso nunca llora.
ni en su fé duda ignorante
pues prendas aquistara amante.
y en ella ha de gozar rico
Cantidad firme un pellico
y un pecho nieve constante.
muda de sus sentimientos
es la soledad testigo.
con ella sola y conmigo
comunica pensamientos:
que bien logra sus intentos!
Pastorcilla venturosa,
pues no fuerza ~~[illegible]~~ discreta
ni agena grave opresion,
sino su propia eleccion.
la hace de amante esposa.
Dale la mano, y dichosos
entre lazos ligadores,
alimentan sus amores,
y viven en paz esposos.

Sale Rugero

Rug. Selvas y Bosques profundos
¿donde está la humana fiera
que os pisa hermosa y severa?
decidmelo, asi os perdone
el Invierno y os corone
permanente primavera.

Vosotras canoras aves.
vosotras risueñas Fuentes.
con el son de las corrientes,
acordad voces suaves:
contadle mis penas graves,
en apacibles acentos,
yo os fio mis pensamientos,
llevadselos vientos mios;
mas son necios desvarios,
porque ella es roca y sois vientos.

Isa. — Princesa sin libertad
yo sola entre amor y miedo,
aun mi mal decir no puedo
a la misma soledad.
pension de la magestad,
de mi estrella siberte dura,
pues me dio noble hermosura.
y me avara su largueza,
diera me menos grandeza.
y me diera mas ventura.
Reyes casan a mi hermana,
que con sus cetros me obligue,
el en vano se fatigue,
y ellos esperen en vano:
que amor suave tirano,
cautelosa en un jardin,
me ha cautivado; y yo en fin,
rendida a Fernando adoro,
y rindan coronas de oro
su grandeza a mi chapin.
Fuerza de amor me ha vencido
su muger, no soy diamante,
tres años ha que constante,
y diez meses que atrevido
el Dugue favorecido
goza. mas a quien lo cuento?
la voz calle el pensamiento
y sellela el corazon,
que estas ojas lenguas son
y con ellas habla el viento.
Lenguas de la soledad,
ayres que habeis escuchado

descuidos de mi cuidado,
no los refiereis, callad,
en silencio trasformad,
no en ecos las voces mias.
Rug. Vuelto el ruido que embras,
voces de mi cielo humano
albricias os de el verano,
arboledas praderias.
Suspensa esta y divertida
pasos ligeros llegad,
mas fuerza aquella verdad,
que el pie enfrene el paso impida

Sale Fernando

Fern. La voluntad ya rendida
y la memoria prendada,
viene a ver acariciada
la verdad de tus amores,
oprimida de temores
y de celos acobardada:
y para verlo, ocasion
busca amor y aqui la halla.
Rug. Aun no me atrevo a miralla
entre miedo y turbacion.
Fab. Pasos los que escucho son,
y quien llega el Conde es:
valgame atrevido y cortes,
con rendimientos villanos.
Fer. Pues no mereces las manos
dame tu alteza los pies.
Fab. Alzad, cumplimiento vano.
La noble aun no ha de admitir
que es breve y facil subir
hasta el pie la tomar la mano.
Fer. Selva, arroyo, monte y llano
viendo que admirarlos vienes,
que gloria les previenes,
que ofrecen aqueste dia
entre amorosa alegria
apacibles parabienes.
Fer. Sola en esta Soledad
la infanta con gemen adora,
ó es la vista burladora
ó se engaña la verdad:
lengua atrevida callad,
que ella es firme y vos sois fiera,
mas como tiene ligera
la sangre el niño vendado
lo enciende breve cuidado
pequeña ocasion lo altera.
Satisfaré dudas mias,
y serán aquestas yedras
que enlazan troncos y piedras,
a mis celos celosias.
Rug. Como a estas Selvas venias
por merecer tu privanza
se alegran, y tu alabanza
en su vocage se vé,
como te adoran por fé
se vistieron de esperanza.
De aqui puedes conocer
la general alegria
que tu venida este dia
les ha venido a traher:
todo pregona el placer
con cristales transparentes
liras de plata las fuentes,
que con cuerdas de cristal
te celebran celestial,
claras, sonoras, lucientes.
A tanto contento sigan
verdes alfombras de Abril,
y con agradables mil
lenguas varias te lo digan:
tus alabanzas prosigan,
que repetirán mayores
parleramente las flores
y aunque mudamente rojas,
lenguas harán de las ojas
y voces de los colores.
Fab. y Fab. La insensible criatura
no venera a la mortal,
sino al Criador celestial.
De cuya mano es echura:
gracia, olor, gusto, hermosura,
les dio la divina mano,
y asi al autor soberano
mudos cantan mil loores
riscos, aguas, frutos flores,
selva, arroyo, monte y llano.
Rug. La fuerza de un desengaño,
aunque el sentido suspende
mas provoca mas enciende.
Fab. Fieros mal, dolor estraño:
seis dias ha que con mi daño
me amenaza infelice suerte,
rigor cruel, trance fuerte,
y en tan terrible ocasion,
dolores del parto son
vivas ansias de la muerte.
Rug. Ya suspensa, y ya alterada

la admire, y desfallecida
la color tiene perdida,
y la hermosura robada.
Fer. Muda Ysabela y turbada
temer me fuerza y dudar.
Ysab. Imposible es refrenar
con fortaleza, y aliento
las graves penas que siento
de mi fortuna en el mar.
Fern. Bien temía, bien dudaba
mi recelo en su inmonstruosa
Rug. que sin riesgo tal ganancia
en las selvas me esperaba.
Ysab. La pena el dolor me agrava,
no puedo ya resistir:
mas he de dar a sentir
ciega en mi pecho fuerte?
entre deshonor y muerte
que he de hacer? penar, morir.
Rug. Si la causa impelia que
fuera a penar te condena,
fia a mi valor tu pena
y un remedio a mi fee.
Ysab. No puedo mover el pie:
Conde, al instante ó parte,
y en que buelva prevenid
a Palacio. Rug. Estraño intento.
Ysab. Llenad el Suelo y el Viento,
voces, lagrimas salid.
Rug. Confuso me ha confusion
la Infanta en miedos y enojos,
lagrimas daban sus ojos
suspiros su corazon:
probé a contar la aficion,
enmudecio en su cautela,
livianidad mi amor recela
sabre si es malicia mia,
siendo del terrero espía
y del jardin centinela. (vase)
Ysab. Quiero aliviar la fatiga
con la voz y con el llanto,
si pena, si dolor tanto
se suspende y se mitiga:
cese el llanto, no prosiga
la voz, pues no hay descansar
con gemir, y con llorar,
que a silencio me condena
de honor la muerte y la pena,
que he de hacer? morir, penar.

Fer. Eso? Ysab. Alguno se esconde
por aqui, mi pena es mucha,
o la soledad me escucha,
o el silencio me responde:
quien me ha oido cielos! Donde
estará? Acaso estraño
Sale Fernando de donde estaba.
Fern. Prenda mia. Ysab. No me engaño,
remedio fue no pequeño
hallar perdida, mi dueño
cuando esperaba mi daño.
Fer. Escondido escuché allí
las ansias de tus dolores,
y entre celosos temores
la violencia de ellos vi:
dudé en tus fuerzas, temí
en tu sufrimiento, al verte
entre penas poco fuerte,
sentí en mi vida tus males,
que son a la muerte iguales
y aun mayores que la muerte.
Ysab. Si en esta congoja
el Cielo me socorriera,
dulce compañia fuera
contigo la soledad:
porque asi mi liviandad
mida se enemistara al mundo
y en ti mi remedio fundo.
Fern. Penetremos de esa selva,
antes que Rugero buelva,
lo mas secreto y profundo.
Dentro el Rey. Favor Fernando. Fer. El Rey fue:
Ysab. Su voz, sin duda escuché.
Fer. Favor pide, cerca está,
fuera ingratitud será
no darle, aunque amor lo impide,
ayuda a mi valor pide,
y mi lealtad si la dá.
Mi Rey, mi prenda afligida,
dan voces a mi favor,
alli me importa el honor,
aqui el honor y la vida,
en dos partes dividida;
causa aqui el amor recelo,
alli la lealtad desvelo.
esto es fuerza, aquello es ley,
yo voy a ayudar al Rey
y a mi esposa ayude el Cielo. — Vase

Ysab. Suspende el paso, el curso el bruto espera
quien seguirte pudiere y alcanzarte
por las fragosidades, tan ligera
como tu eres cruel para ablandarte.
De mil daños la causa fue primera
facil creerte, y atrevida a amarte,
exemplo de crueldad, libre enemigo,
no huyas tanto pues que no te sigo.
Mis males oye, el corazon te llama
con muda voz de llanto, no importuna
a tu prenda de un prado verde grama
primera te será piadosa cuna.
y a mi infelicidad postrera cama,
tragicas insolencias de fortuna,
artistas de amor en estas soledades
esperimentaran felicidades.
Ya siento menos grave, menos dura
la pena los dolores mas templados,
si veré de la selva en la espesura
a la causa infiel de mis cuidados.

Salen Marcelo y Laura

Dejo de aquellos riscos el altura
de malezas silvestres coronados
que templos firmes son de firmeza
luego que vi en el valle tu belleza.
Lau. Pues buscas? a que vienes?
Mar. Busco un alma que entre incluida tiene
vengo a ver dulce fin de mis enojos
nieve en tus manos, rayos en tus ojos
a ver en tus mexillas
confusas maravillas;
a ver ondas de sol en tus cabellos:
quien pudiera enbeber su vida en ellos.
Entre verguenza y miedo
mis males a mi bien decir no puedo,
oprima la verguenza
noble resolucion, al temor venza;
esencha mis cuidados,
en ti bien empleados
o buelbeme la vida,
pues ya la hallo en ti, que bien perdida.
Lau. Que te la restituya,
donde tengo ya vida que sea tuya?
mi vida solo es mia.
Mar. Aquien de ti se fia
hares penar y engañas de esta suerte?
dame la vida o me darás la muerte.
Lau. Yo puedo darte vida, muerte o pena
Mar. Quedarte quieres con la vida agena
restituye sus bienes a su dueño.
Lau. Cuando hiciste en mi tan noble empeño
Mar. Fue solo confianza
para dar alimento a mi esperanza
Lau. como tu de hacer restitucion en vano
Mar. En eso dudas? dandome una mano
Lau. A darla no me atrevo
que no es justo pagar lo que no debo.
Marc. Amor, deuda fiel de tantos años
se paga con deudos, con engaños?

Sale Matilde de Reyna

Matil. De honor, confusion grave,
parece que murmura el Reyno, y sabe
del Rey el pensamiento,
mas siento que morir el fingimiento
de esta primera. Ysabel. Señora,
sola viene? Mat. Agora
me aparte de la gente, que un cuidado por esta soledad me ha acompañado,
mas para divertir un pensamiento
y dar a la memoria dulce aliento
salir quisiera del cercado umbroso
a estos bosques.
Ysab. Es grave, es peligroso,
que hay en la selva y en el monte fiera.
Laur. En fin pensando esperas
Mat. Pues no lo sabes, y a decirlo obligas
direte. Laur. No lo digas
vete. Mare. Vayme, y en ti dejo mi vida.

Laur. Empeñada, o vendida?
Mar. Vendida, y empeñada,
con la tuya queda bien pagada. vase
Isab. Este cuidado ha sido
el que me ha fatigado, y no he sabido
porque el Rey a Fernando pidio ayuda.
Mat. El corazon recela.
Isab. El alma duda
Mat. medrosa confusion
Isab. Confuso miedo
Laur. A Marcelo no ha visto, llegar puedo
Mat. Como no me has seguido?
Isa. El espacioso
borgue en si divirtio mi pie ignorante
pues laberinto de arboles frondosos
me implicó ciego y me detuvo errante.
Sale el Rey Teodosio y acompañam.to
Rey Caso estraño suceso portentoso,
de fortuna infiel cuesta inconstante.
Isab. Suspenso llega el Rey
Mat. Gran mal recelo
en tanta confusion.
Rey. Piedad del Cielo.
Mat. Señor, esposo.
Rey. O dulce prenda mia
Mat. Como vienes turbado y divertido?
Rey. Oy sucederme un grave mal podia,
mas el valor del Duque me ha valido.
Isab. Bien la privanza en su lealtad se fia
Rey. Fernando me ha librado y se ha ofrecido
por restaurar mi vida oy a la muerte
animoso leal constante y fuerte.
Fatigaban el monte los Monteros
y de sus cumbres la altitud venecian,
y por ellas valientes y ligeros,
de las fieras y al viento desafian;
cazar la mas feroz siguen mas fieras,
y la mas arrogante dalli oprimian,
los perros les imitan montaraces,
con lealtad mudos, con furor sagaces.
Por el robusto oficio un grave empleo
en la solicitud dejan librado
penetra: la maleza su deseo,
escarmina las cuevas su cuidado,
del Bisonte la espalda es ya trofeo,
el Ciervo es ya seguido y alcanzado,
del tigre la fiereza es ya vencida,
pues junta con la piel rindió la vida.
Descubren una cueva a cuya boca
desconocida al Sol, negada al viento,
la maleza pendiente de una roca,
gozar le deja apenas puro aliento:
salió, como el ruido le provoca,
no vio la Libia en ella tal portento,
escandalo, un leon a este orizonte,
fiero Rey de las fieras de aquel monte.
Salio magestuoso y con fiereza,
en los plebeyos animos temores
infunde, y como Rey de la aspereza,
furioso a los perros y a los cazadores,
que juntos despejasen la maleza;
ya conocido habian sus furores,
que jorabido fue en aquellos cerros
ruina de venablos y de perros.
De los hombres cioni la cobardia,
y la bruta arrogancia del tirano,
yo entre la greña rustica veia
el Caballo que veloz a un llano:
llamelos, mas mi voz ninguno oia,
atterne la bocina mas fue en vano,
que el temor los divide confundidos
a la seña y la voz desconocidos.
Luego que lo escuchó sigue el ruido
y sin tardanza donde estoy se ofrece:
esperé su arrogancia prevenido.
la furia en el, en mi la fuerza crece
el pues para ofenderme jorabido
las quijadas los miembros estremece
yo al Venablo bibré, mouí el caballo
el me busca impaciente y ya le hallo
El inflamado de furor se inclina
mueve sus vivas armas arrogante
mas a su furia el termino limita
Venablo duro con termino pujante
que le hiere veloz, de estrella habita
el ardiente, el sañudo, el espumante,
y cana sangre, a roja espuma sea
llamas copada, violetas cabeza:
contra la hasta fiel bravo se enoja
y mordiendola alli la rompe fiero
del Caballo a la espalda al fin se arroja
deje la silla entonces yo ligero,
bio al prado cana sangre, espuma roja
mientras rinde al Caballo yo le elpero
saque la espada y con la voz no muda
favor pido a Dios al Cielo ayuda.
y no en vano a la piedad divina apelo

pues Fernando me oyo, aire cerca estava
siendo en mi Ayuda favorable el Cielo:
muerto el Caballo el bruto Rey dejava
y ya bolvia a mi que con precio
dudoso en mi fortuna le esperaba:
cuando siento llegar por otra parte
a Fernando, leal Español marte.
Invencible Señor, dijo a tu lado
firme aqui tienes la persona mia,
mi pecho con sus voces alentado,
dulce inundo las venas de alegria,
fue su deseo fiel a mi cuidado,
y a su lealtad fue igual su valentia,
dijele, a ti se debe la atroz fiera,
y su arrogancia a tu valor espera.
Cortes, leal, valiente y animoso
con el venablo opuesto al fiero aguarda
de los montes horror escandaloso,
el en llegar y acometer no tarda,
del peligro que admira receloso
Fernando, con destreza en el gastarda
mortal de muerte ejecutó la herida,
que entró el hierro y con el salio la vida.
Cayó en la tierra pues desfallecido
y con su muerte y con su sangre enluta
la yerba al prado que infeliz ha sido
teatro verde a su tragedia bruta;
quedo un Roble arrogante y oprimido
con su grave cabeza, horrible fruta,
y a una alta encina religiosamente
por trofeo la piel deja pendiente
Mau. Justo premio
Lau. Igual a mi esperanza
Isab. Conforme a su valor y mi deseo
Mem. Digno es de tu memoria y mi alabanza,
Fernando noble.
Lau. Por mayor trofeo
debida a tu lealtad es la privanza.
Rey. Será en pecho noble justo empleo
correspondiente a mi favor.
Lau. Mi hermano
los pies te besa, y yo con el la mano.
Isab. Proceda su privanza felizmente
y del Rey la amistad siempre oportuna
sea a tanta lealtad correspondiente,
venza a la fiera embidia su fortuna,
en el constante, como permanente,
en mi vive el amor pues no hay alguna
fuerza movible de enemiga rueda

que doblar la firmeza a mi amor pueda
Rey. Mucho del Duque la lealtad me obliga

Sale Bugero

Bug. Ya cansa evidencia que mi duda absuelva
busqué de amor perdido a mi enemiga
y no la pude hallar en valle o selva,
mas ya el deseo en verla se mitiga;
ya he prevenido en que a Palacio vuelva
vuestra Alteza.
Isab. Mi mal no sufre espacio
Mat. Todas luego partamos a Palacio,
y que partamos sin tardar conviene,
porque un dolor prodigio me ha turbado.
Rey. Bien Matilde fingiendo se previene,
para dar fin suave a mi cuidado,
breve ocasion, señora, me detienes,
yo he de quedar
Mat. De mi tan olvidado
este ejercicio vuestro amor disfraza,
pues huyendo de mi seguis la caza.
Rey. Una fuente produce no pequeña,
cuyos cristales son movible nieve,
de Aguilas monticello una alta peña,
ardiente un gavilan sus aguas bebe
dos monteros tres noches en la breña
le han espiado; y cerca de las nueve
a agotar baja la corriente pura
con las sombras oculto y la espesura.
Aguesta noche e de aguardar robusto
al cerdoso animal y darle muerte.
Mat. No me atrevo a rogarte si es tu gusto
pues apartarte de el será ofenderte.
Rey. Ya se remonta el sol al Cenit adusto,
Saun antes de las diez bolverte a verte,
sin dar a la fatiga dulce tregua
y es el camino apenas de una legua.
Vanse las Damas y salen Helisberto, Marcelo
Hel. Para lograr mis altas pretensiones,
lugar y tiempo la ocasion me ha dado
solo aquestte Español me da cuidado.
Mar. No lograras tus determinaciones
si yo pierdo, cruel, aunque he jurado
de ser constante, fiel, secreto y mudo.
Hel. Diré al Rey mis ficciones, en que dudo
lealtad solo a Fernando tengo miedo,
mas yo le apartare con este enredo
de la amistad del Rey, marcelo amigo
con tu secreto mis intentos sigo.
Marc. Mi fee y palabra tienes en que dudas?
seran mis voces en tu intento mudas.

Helv. Beso tus pies.
Rey. Sobrino.
Helv. No quisiera,
supuesto que a tu vida traycion fuera
darte pesar; pero el valor me exorta
a declarar lo que a tu vida importa
Rey. Un caballo prevenn, y aqui Marcelo
luego le traiga
Marc. tu vida guarde el cielo,
y yo con ella librara. el Señora
del Duque noble, pues su hermana adoro. (vase
Rey. Dime pues de mi vida lo que saber
Helv. Ella sola, Señor, es mi cuydado,
sangre soy tuya; mi piedad no alabes:
sabido tienes ya que unos traidores,
su atrevimiento barbaro intentado,
de quien sabras agora.
Rey. Adivinparte
vendras con disimulo y devengnenza,
pues con traicion la historia se comenza
Helv. Escuchame señor y luego manda,
que aquesta espada siegue el cuello mio.
guardar y venerar solo me abona,
con tu vida, tu honor y tu corona.
Rey. No digas mas la lengua cal suspende
engañador
Helv. Parece que me entiende:
si assi lo quieres quedara en silencio;
no te quexes de mi porque algun dia
aun tiempo no tendras para quexarte.
Rey. A colera sin causa me provoco,
mucho puedo saber y cuesta poco,
di la causa infeliz de tantos daños.
Helv. Parece que penetra mis engaños.
quisieron oprimirte unos traidores,
mas ha de nueve meses, bien lo sabes.
no pudiste saber quien fuesen ellos,
ni el que a tan fiera hazaña los indujo,
recelos vanos y sospechas leves,
me atribuyen la culpa y aun la pena,
y aunque lo creas, ciegas persuaden
sola tu presuncion y mi desdicha;
mas sabras cierto agora que tu vida
es de mi deseada, no ofendida.
Este noble Senizaro que miras,
a quien se debe premio por tu vida,
lo que ahora sabras me ha revelado.
Rey. Enciendes mi deseo y mi cuydado.
Helv. Como valiente, noble y en tu Reyno
sagaz, sadino y experimentado

al gran turco le embia a que ejecute
la mas grave traicion que pecho humano
ni pudo imaginar ni ordenar pudo.
Rey. En las mudanzas de fortuna dudo.
Helis. Induzido de un grande amigo tuyo,
que es en tu corte grande, y en tu casa
envió seis Genizaros valientes,
y por su capitan este que miras
para darte la muerte, con la ayuda
con el ardid, y al tiempo que dispongan
este alvoroso de quien hoy te fias:
provó agora diez meses, y no pudo
lograr entonces su atrevido intento,
y como me ausentaste a mi inocente,
prosigue su traicion, y le ha ofrecido
al turco las fronteras que le niegas,
si le ayuda despues de darte muerte
a poner en su mano y su cabeza
de toda Ungria el cetro y la corona.
Rey. Yo lo culpe, pero su lealtad le abona
quien es el fiero? quien el atrevido?
quien el barbaro es que solicita
la destruicion de Ungria con mi muerte
Helis. tu le has echo valido noble y fuerte
es el norte fiel de tus deseos
es el centro felis de tus mercedes,
es el Archivo desleal, el dueño
de tus secretos y aun de tus acciones
Rey. En gran sospecha mis cuidados pones,
dilo, quien es?
Helis. Fernando. Rey. No lo digas
calla, la voz suspende no prosigas:
Fernando, de nobleza ilustre espejo,
Fernando de amistad ejemplo noble
Fernando de lealtad centro invencible
Fernando que su vida puso en riesgo
aun no ha tres horas por librar la mia,
no es cruel, ni traidor, no mi enemigo
Helis. Piedad mostró por mas asegurarte
y asi te defendio para ofenderte,
y si mi voz no escuchas, esta carta
te diga la traicion que no has creido
en ella en breve su maldad penetra,
que una traicion se cifra en cada letra.
Salen Fernando, y Miron criado.
Fern. Libré al Rey, y sali a buscar mi esposa
de su vida mi alma cuidadosa,
templó el deseo el ver que fue a Palacio,
aunque mi mal y el suyo van despacio:
el Rey está leyendo divertido

Mar. Yo vengo en tus brazos embobado
de placer son y de pesar me han sido,
pues soy a mi pesar vos. venado.
Q. pues que a agrestes selvas he venido,
de perros y de pages acosado,
de los perros mordido
de los pages selvado,
no son mis voces y mis quejas vanas
digalo agrestes Montes y estas lanas.

Sale Marcelo

Mar. Ya te aguarda un caballo, engue a la fuente
a esperar vayas la cerdosa fiera.
Rey. Quien me quiere matar justo es que muera
a Fernando buscad.
Fern. Aqui presente
estoy reales pies rendido besa.
Helis. con humildades su traicion confirma
Rey. Aunque sea traidor no lo parece,
no le quiero mirar que me enternece,
y casi le perdono.
Fern. Injusta ira
con enojo y rigor el Rey me mira,
en tanta credulidad tanta mudanza,
si ha sabido mi amor?
Helis. Justa venganza.
Rey. Conoces esta letra, aquesta firma?
Fern. Sin duda es papel mio ya sabeis
lo habrian hallado.
Rey. Mucho se receta
Helis. Su turbacion su intento mas confirma,
mi traicion con su duda se desfraza,
mas si niega, grande daño me amenaza.
Fern. Las letras no divisa que estoy ciego,
que tengo de decir?
Rey. Responde luego.
Fern. Mia es la firma
Rey. Y la traicion es tuya
tu misma lengua desleal te arguya,
Da a Marcelo la espada
Fern. Señor. Rey. Luego
no cabe en la traicion lugar al ruego.
Helis. El cielo justo a tu piedad socorre.
Rey. Pondlo aprisionado en una torre,
la noche viene vamos a la fuente.
Mar. Oy sere a mi lealtad correspondiente.

vanse el Rey y Helisberto.

Fern. Alterada confusion
confuso desvarimiento
los sentidos descompone
y desfallece los miembros
De muerte abismos me asombran
me turban sombras de sueño,
discurriendo estoy dormido
y estoy respirando muerto

privanza, Amor y fortuna,
alimentaron deseos
encendieron esperanzas,
lograron atrevimientos.
Los alas del corazon
leves alentando el pecho
engendraron en el vivos
apacibles arrimientos.
Mir. Entre si habla Fernando.
Mar. Divertido estás. Mir. Suspenso
te quedas al primer golpe?
Cobra animosos alientos,
aunque los pagerte hubieran
estropeado, y los perros,
porque son tratos de cuerda
sus burlas y cordelejos:
no estubieras de esta suerte.
Fern. Descubrio un papel requiebros,
escritos con el cansado,
sellados con el silencio,
recelosos disimulos,
disimulados recelos,
engañaron a la vista
y a la verdad dieron mintieron,
un papel leve inconstante,
caduco, fragil, pequeño,
pudo infiel descubrir
mi mal, mi bien encubierto.
Mas tenia letras tenguas
pierda en fin lo que yo pierdo
quien de lamina tan fragil
fió tan nobles secretos.
Mar. Sube por aquesta peña,
que mi pobreza te empeño
que has de ver antes de mucho
de tu pesar leve el peso.
Verás la tormenta fiera
bonanza apacible, el tormento
transformado en alegria,
y la inquietud en sosiego.
Suave de amor el mar,
dulce de fortuna el viento,
en su fuerza la privanza
y la lealtad en su esfuerzo.
Fern. Que dices Mar. Anda y veras
que lo que te he dicho es cierto
Fern. Entre verdades no dudo
pero en mis dichas no creo.
Mir. De los Astros las figuras
el movible firmamento
ha trasladado, y apenas
con los ojos barruntó
una sola: mas pudiera
de muchas que me estan viendo
figuras de este payz,
Hacer mil glupes de necios.
Mas a todos les descarto
porque hay Arboles discretos
que dan el fruto a sazon
y dan las flores a tiempo.
Fern. Donde vamos Mar. Esta fuente
este, Fernando, es el puerto:
aqui doy al Rey la vida. (aparte
y aqui la espada te buelvo.
Dos horas espera aqui,
de esta maleza encubierto,
que conviene a tu lealtad,
y a tu fortuna. Fern. No entiendo
lo que me dices. Mar. Aguarda
que esperes Dugue te ruego,
por quien soy, y por quien eres,
por tu Rey y por los cielos.
Fern. Si el Rey manda que me prendan
adonde me traes Suspenso?
Mar. No puedo decirte mas,
que he prometido secreto
inviolable ya obligado
de constantes juramentos;
yo me voy: a Dios te queda:
cinco dias si fueran ciento (Ap
tu bastaran para todos,
y yo, si acompaño, pienda
a mi fé y a tu valor. (Vase
Fer. Fuese? Mur. Si. Fern. Extraño sucesso
aqui el Rey ha de venir,
para esperar el sediento
javali, en la fuente pura:
Yo no se aque fin espero,
ni que principio ha tenido
el entrar en estos ciegos
intrincados laberintos.
Mir. Quiera Dios salgamos dellos
señor, partamos de aqui,
que alguna traicion recelo.
Fern. Aunque Gigantes armados
me embistieran esos cerros
no bolviera las espaldas,
que he de saber a que efecto
marcelo me trujo aqui.
Mir Yo aura engañado marcelo.

Fern. Parece que de un caballo
uno se arrojó ligero.
Mir. Apenas se determina
el bulto, y el movimiento.
Sale el Rey.
Rey. Horrible noche, enlutada
por el ausencia de Febo,
buhos gemidores hieren
alternantes al sol muerto,
y el orizonte confunden
sombras torpes, lutos negros.
Viene la obscuridad sola,
todo obedece al silencio.
La selua es horror confuso,
y el monte asombro soberuio.
Allí silvó una serpiente,
allí dos peñas cayeron,
carcomidas de la edad
desarraigadas del centro.
Allí tropezó el caballo,
y aquí se eriza el cabello,
dado el corazon tiembla
y se estremecen los miembros.
Algun daño me amenaza.
Sale Helisberto, y otros cuatro
con Mascaras
Helis. Seguidme todos. Mir. (siguiendo) Y otros muchos han llegado
los pasos de aquel primero.
Fer. Calla y mira. Mir. Miro y callo,
que aperciben los bultos veo
con la obscuridad. Helis. Señor,
sois vos? Rey. Yo soy Helisberto,
quien te sigue? Yo mandé
que esperasen los monteros
sin ruido junto al margen
desse cercano arroyuelo?
Helis. Vos estiempo y ya de mandar,
ni aun de obedecer es tiempo;
los monteros, si te aguardan,
mas no volverás a verlos,
que tu ordenaste que cerca,
y yo les mandé que lejos
esperasen. Rey. En conmigo
tan villano y descompuesto?
que dices? Helis. En tu arrogancia
que tus engaños severos,
tu crueldad precipitada
tu grave aborrecimiento
de mis palabras y acciones,
y tus injustos decretos,
para quitarme la vida
te la quitan con el Reyno,
porque a ti sea castigo
y a otros Reyes escarmiento
de oprimir a sus vasallos,
y de perseguir sus deudos.
Fernando no te ha ofendido
Rey. Mas que de morir me ofendo
en creer contra su honor.
Helis. La traicion fue fingimiento
y la carta contrahecha,
todo fue para tenerlo
de tu persona apartado,
que invencible lo aborreces.
Yo le haré matar mañana,
de Ungria mio es el cetro,
vivo lo tiranizaste,
ya lo restituyes muerto.
Rey. Mientes cobarde bastardo
Helis. Matadle. Rey. Salga el acero
que aquí morire matando.
Fern. Traydores, cobardes, perros,
a uno solo tantos hombres?
Rey. Sin duda ha enviado el Cielo
un Angel a mi defensa
Vanse retirando del Rey y de Fernando
Mir. Ya voy, ya los favoreces,
Español soy y tambien
en el socorro he de serlo
cuando menester no sea,
que hayan vencido los nuestros
entonces llegaré yo
valeroso de refresco.
Dentro Fernando
Fern. Fuis, cobardes, traydores?
Uno. Herido estoy. otro. Y yo muerto
Buelven a salir el Rey y Fernando.
Fer. Dos dos quedan en el Prado
los tres cobardes huyeron.
Rey. Quien sois? Fern. mudando la voz,
no me conocio: estrangero.
Rey. De que Nacion? Fern. Español.
Rey. Español? Fer. Sigue un destierro
de España me truxo a Ungria
aura dos años y medio,
para dar medio a mis males
y fin a mis sentimientos.

Rey. mañana a la corte id
donde el agradecimiento
tendreis de vuestro valor.
Fern. Justo será obedeceros.
Rey. y por el Duque Fernando
preguntad. Fern. Con mal consejo
preguntar por un traydor.
Rey. Es de lealtad noble exemplo
Fernando. Fern: Pues como el Rey
le mandó prender? Rey. Su exceso
de una traicion no ha dos horas,
y ya lo sabes. Fern. Lo tengo
escrito en el corazon:
a preguntar no me atreveo
por hombre de agueros prendas
Rey. Pues preguntad por Rugero
Fern. Quien es? Rey. Es el condestable,
y porque veais que precio
vuestro valor, esta espada
de vuestros merecimientos
ya digna, y de vuestros brazos
imerecibles, os ofrezco,
estimadla. Fern. Por ser vuestra
la estimare en un Imperio.
Rey. Dadme la vuestra. Fern. Tomad.
Rey. Voyme, que el ruido siento
de mi gente, que se acerca.
que vuestra conozcion no quiero
agueros, quedad en paz.
que aunque estoy del valor vuestro
prendado, partirme es fuerza.
Fern. Los dos a vuestra
Fern. Id con Dios, los desconciertos
los engaños, las traiciones
de un ambicioso mozuelo
os castigo mi lealtad
y los destierro su yerro,
el muyo infelice culpado.
yo quedo dichoso absuelto.
Ya se afirmó la privanza,
la lealtad bolvió a su centro,
a su poder la fortuna.
y amor a su curso eterno.

Fin de la primera Jornada

Jornada segunda.

Salen Laura y Ysabela.

Laur. Levantada de esta suerte
sin cuidado y sin temor.
Ysab Fuerza me obliga mayor
que no hay temores de muerte
cuando hay cuidados de honor.
Dexo atrevida la cama,
que me dispierta y me llama,
haciendo que al dolor venza
el miedo de mi vergüenza,
y el recelo de mi fama.
Será a mi honor escarmiento
el peligro y el tormento,
que fatigó el corazon
que aun en la imaginacion
causa vivo sentimiento.
Que he sentido desde luego
que en mis entrañas sentia
palpitar la prenda mia,
ya pensaba que el mar ciego
mi liviandad conocia.
Mas mi recelo y cuidado
de suerte han disimulado
mi amorosa liviandad,
que he mentido a la verdad
y a los ojos he engañado.
Tambien el vestido, el trage,
oy puestos por mode estraño,
han encubierto mi daño
que enmudecio el fiero enemigo
y a la malicia fue engaño.
Aunque agora el alma siente
que han visto en esta ocasion
liviandad en mi opinion.
Laur. Vana sospecha te miente
Ysab. Temo engaña el corazon.
Salimos ayer a caza,
como sabes, a esos bosques,
de los plebeyos respeto
veneracion de los nobles
y de los Reyes de Ungria
apacibles estaciones
donde el govierno suspenden,
y los cuidados deponen.
Divertime por las selvas
y mis pasos siguio el Conde,
de su humor villano haciendo
injustas demostraciones.

Sentí de mi mal las iras,
de mi fortuna los golpes,
desfalleciendo mis fuerzas
los animosos dolores.
Tan vivas las ansias fueron,
que a las determinaciones
forzaban ya a declarar
de mi mal la causa torpe.
Mas el divino favor
hizo a la voz que revoque
la sentencia que ya daba
de vergüenza a mi honor noble.
Hizo al fuez apasionado
dolor, que luego me otorgue
la apelación, hasta que
las cuerdas de sus garrotes
tuviese aquella mañana
cruel en secreto, donde
siendome potro una silla,
sin que la pena se afloje,
confesaron mis entrañas
lo que han negado mis voces,
cogiendo tu en esos brazos
el fruto de mis amores.
Quedé sin aquellas ansias,
no sin fieras opresiones,
que al corazon afligido
la paz confunden discordes.
Tengo que el conde ofendido
de ver que no corresponden
a su amor mis cortesías,
ni a su gusto mis favores.
Y dandole causa ayer
para que a creer se atreva
en mis costumbres vileza,
liviandad en mis acciones.
Ayer murmurado ya
la causa de mis dolores,
publicado el amor nuestro
ya en Palacio, ya en la Corte.
Quien duda sino que al Rey,
que en parte y fuera provoquen
testigos de mi amor, dando
bastantes observaciones?
Y que persuadiendo al Rey
a que escudriñe le exorten
el Palacio, y mis entrañas,
y el en mi mal se conforme.
Donde tengo de esconder
entre tantas confusiones
la prenda que aun no gozé,
ni vió mi amado consorte?
Porque aunque celo y malicia
la soliciten, no saben
la visagra de dos almas
la fé de dos corazones.
Ansias y penas me afligen,
me cercan penas y horrores,
y en turbados inquietudes,
confusas alteraciones.
Hoyos fuertes de fortuna
fieras furias, duros golpes
en pedernal, y en acero
harán vivas impresiones.
Que pecho piadoso aura
constante a tantos dolores
con sufrimiento de mármol
y resistencia de bronce.

Leon. No será la crueldad
como la pinta el temor;
secretos son de tu amor,
finezas de tu piedad.

Isab. Nueve meses han pasado
y en mi mal siempre hay firmeza
no hay descanso en mi tristeza,
no hay alivio en mi cuidado.

Leon. Sierra que el Rey llega aquí
y Matilde. Isab. Habrá lugar
donde los pueda escuchar?

Leon. Quieres esconderte? Isab. Si.
A donde? Leon. Elige tu misma,
y será aquese cruel
a las dos archivo fiel.
oye cuidadosa, y mira.

Salen el Rey y Matilde.

Rey. Esta fue de mi enemigo
la desleal traicion
Mat. Para los dos no hay perdon.
Rey Para los dos hay castigo
Leon. Yo estoy muda. Isab. Yo mortal.
oistelo? Leon. Si. Isabel. A mi amor
le dan nombre de traidor,
y al Duque de desleal:
que hay castigo, y perdon no
para los dos! Leon. Bigor grave.
Isab. Ya sabrás si el Rey lo sabe.
Rey. Del me fie y ofendió
con tan grave atrevimiento

el poder de mi corona
que aun se atrevio a mi persona
Mat. Culpa es solo el pensamiento,
mira si es digno de pena
el acto impio, y atrevido,
tanto que ofende al oido.
Laur. La Reyna a los dos condena.
Rey. Este noble caballero
vencio al cobarde alevoso.
Ysab. El que admiran valeroso
es mi enemigo Rugero.
Mat. Su piedad de admiracion
de premio se valentia
son dignas. Rey. y dignas son
de que la persona mia
con el agradecimiento
mas honroso que se pueda,
aunque de limite exceda
premie su merecimiento,
y aun si posible aqui fuera
de casarse con mi hermana.
Ysab. Que resolucion tirana
viva mi amor y yo muera.
Rey. Digna fue aquesta hazaña
de un noble pecho español
de lealtad, fuerte y leal.
Mat. Leones produce España
Rey. Aunque fue injusta prision
ayer guarnida a Fernando.
Ysab. Que estoy de mi mal dudando?
Laur. Ciertas mis sospechas son
Ysab. El Fernando preso tiene
Laur. y tu sospecha no es vana,
pues dice sera guarnida
la muerte que le previene.
Mat. De tal prodigio me espanto.
Rey. Pido una traicion creida
quitarme anoche la vida,
que una ficcion pueda tanto.
Ysab. Si ha dado credito advierte
enojado el Rey al conde.
Laur. Cuanto a Matilde responde
es traicion, es ira, es muerte,
y aun dice el Rey que mi hermano
darle la muerte ha querido.
Ysab. Ese fingimiento ha sido
alevoso de un villano.
Rey. Anoche, evidente, y cierta,
el mismo que me ofendio
la verdad me descubrio
nueve meses encubierta.
Ysab. Como el Duque la verdad
descubrio de nuestro amor?
esta es prueba de valor,
y firmeza de lealtad?
Laur. Que presumas mal sospecho
en mi hermano el Duque, pues
tan noble en el alma es
como Español en el pecho.
No dudes con tus engaños,
ni te engañes con tus dudas.
Ysab. Si me vences, si me mudas,
cuna ha sido de mis daños.
Rey. El pecho alentar no puede
de tantas dudas turbado,
ya las rebuelve el cuidado,
y ya las repite el miedo.
Cuidado en lo sucedido,
miedo de que no se entienda
porque portero no ofenda,
mi honor el vulgo atrevido.
Y asi conviene a mi honor,
y a mi Reino es conveniente,
que se busque un inocente,
por castigo de un traidor.
Ysab. Laura, ya lo has escuchado
quiere un traidor castigar
y un inocente buscar,
mira si al Rey lo ha contado.
Laur. Sabe acaso que ha nacido,
mi hermano ese niño? Ysab. No.
Laur. Pues como lo dezcubrirá
si ahora aun solo ha sabido?
Rey. Buscarán el niño luego,
que malogré su esperanza,
y sea a mi honor venganza.
Ysab. Como no abraso, y no anego
con la esfera de mi fuego,
y el mar de mi llanto airado
un fiero que ha derramado
sangre, que aun es en sus venas?
ay hijo, nacido apenas
y ya a muerte condenado
Mat. A quien eliges? Rey. Al conde,
este al niño ha de buscar
y mi honor le he de fiar.
Ysab. todo a mi mal corresponde
Laur. Mal en Palacio se esconde
el recien nacido Infante.
Ysab. todo me mal corresponde

otra. Isab. Que fuerza ha de haber constante
en sufrir dolor tan fiero,
aunque el pecho sea de acero,
y el corazon de diamante.
San. El Infante suspende y mira
cosero debes de tu hermano
tu hijo, porque tirano
a darle la muerte aspira;
huye de un cruel la ira
primero que a ejecucion
llegue su resolucion.
Isab. el Fernando escribir puedo
San. todo es cuidadoso miedo.
Isab. todo es ira confusion.
Vanse Laura, y Isabela, y entra
el conde Rugero.

Rug. En tan imaginaciones,
en los pensamientos mios,
se ofrecen mil confusiones;
si el Rey sabe mis pasiones?
si ha sabido que yo fui
el que ofendido cautivé
la venganza de mi honor,
y mis celos, y sin honor,
animoso defendí?
pues en tanta confusion,
y confuso en tal secreto
ni entiendo, ni sé el efeto
de tan unida prevencion
Rey. Esta es mi resolucion,
oy me tengo de atrever
y oy tu valor ha de ser,
pues hasta aqui fingir pude,
constante, serena y muda
Isab. Soy tuya, aunque soy muger,
volvime que el conde ha llegado
Rug. Dadme los pies. Rey. Levantad,
oy fio en vuestra lealtad,
conde mi honor y cuidado,
dos causas os han llamado:
la una si un caballero
aveis visto forastero
de la Española nacion.
Rug. A que fin, porque ocasion?
Rey. Ha en la ocasion, Rugero,
el fin no importa saber.
cuando os vea a mi presencia
le traed, que una experiencia
de su valor quiero hacer,
deseo de conocer.
Rug. tu voz le ilustra y teatro
le debo a su noble persona.
por mi a la muerte ofrecida,
el aumento de mi vida,
y el valor de mi corona.
La otra causa es un secreto,
que esta es del honor mio,
a tu credito lo fio
ya tu cuidado su efecto.
Rug. Un corazon te prometo
bronce en la lealtad,
eterna fidelidad
hallara en el tu experiencia,
si examinas mi obediencia,
si adviertes mi lealtad
en fin lo veras facil
si a el tu intento se cometa
Rey. Mucho su lengua promete,
y valor poco hallo en el,
con Fernando fue cruel
su fortuna y mi rigor,
quiero probar su valor,
que quien guardo ayer mi vida
de un leon cruel oprimida,
oy sabra guardar mi honor.
Rug. Pues tanto el Rey se detiene
sin duda en mi esta dudando.
Rey. Conde, llamad a Fernando
porque esto solo conviene.
Rug. Confusa enigma contiene
esta confusion que espera
con tan extraña quimera,
y de mi valor no fia;
o que esta es malicia mia,
o es confusion verdadera.
Vase.
Rey. O una ficcion fingiente
por mi honor a la verdad
y en fé de mi autoridad
permanecer o aparente:
ser á prueba suficiente
que encubra mi perfecion,
y castigo a la traycion
de un fiero en mi muerte airado,
sera fin a mi cuidado.
principio a mi sucesion.
Vase y salen Fernando y Marru.
Fern. La causa no me dirás
para templar el deseo?
que el silencio que tuviéres,

mi cuidado enciende mas
Mor. si el mismo al Rey declaró.
y ya en la corte se sabe;
su fingida traicion grave,
y ya puedo decirlo yo.
Quise contar sus intentos,
pidióme palabra y fé
la una di, la otra obligué
con bastantes juramentos.
Dijeté que aunque importara
al Rey, al Reino y al mundo,
que en mi silencio profundo
sus pensamientos fiará.
Juré que con mi persona
no habia de ser contra el.
en guardarlo he sido fiel,
pues lo hecho mas me abona.
Fui facil en prometer,
y cuando lo hube sabido,
quedé absorto, arrepentido
de hallar, de sufrir, de ver
en palabra, en pensamiento,
en obra, traicion tan fiera
quise entonces, si pudiera,
hacer un noble escarmiento.
Ponderé que en mi persona
bastante favor tenia
para poseer de Ungria
el poder y la Corona.
Quedé en muda confusion,
si el secreto descubria,
la fé y palabra rompia,
si no del Rey era traicion.
Si al Rey fuese a persuadir
que no fuese a aquel lugar
forzoso era declarar
o era forzoso morir.
Que es cierto saber quisiera
porque causa lo decia,
y si no lo descubria
culpado en la traycion fuera.
En la grave confusion,
en el confuso desvelo,
un remedio ofrecio el cielo
breve en mi imaginacion.
Siendo te llevo a la fuente,
donde cobraste el honor,
y castigando un traidor
libraste un Rey inocente.
Fuente prometi guardé,
pues yo contra el no fui,
siempre el secreto encubri,
siempre la traicion calté.
Fern. O pluviese a Dios, Marcelo,
que yo en la fuente muriera,
de tu justicia severa
para tu piedad apelo:
que aunque, soberano cielo,
temeridad, y traidor son,
causas de grave pension
disculpas son breve el goze
la temeridad de mozo,
y de amante la traicion.
Mor. Fernando si te ha obligado,
como evidente se ve
la firmeza de mi fe,
y la fé de mi cuidado:
archivo privilegiado
haz de tus pechos mi pecho,
pues yo del tuyo lo he hecho,
lo hallaras constante, y fiel,
y aunque mas guardes en el,
cabe en el aunque es estrecho.
Hallarás alivio, aliento
al dolor y a las fatigas
Fern. Mucho, Marcelo, me obligas
Mar. como te aflijen las cuitas.
Fern. temo si mis glorias cuentes
agravar las penas mias
Mor. Daré a tus melancolias
alivio, aunque no perfecto
pagado en mudo secreto
sea mi fe tu historia fias.
Fern. Si el mundo, por mi mal, sabe
la historia de mis amores,
no es justo que tu la ignores
aunque mi pena se agrave:
yago de Venus suave,
de amor penetrante harpon,
rompio dulce municion,
mi pecho, hirio mis ojos,
y bi en ambos por despojos
la vista y el corazon.
Al mas alto al mas temido
cielo, con rayos de Febo,
Icaro y Faeton, me atrevo
valiente, de amor vencido.

no ciego y desvanecido,
en la altura y arrebol.
siempre amante mirasol.
cual Aguila en vista, y buelo,
las alas atrevi al cielo
los ojos puse en el Sol.
De mi Rey la hermana bella,
es la que rendido adoro,
venerando con decoro
hermosura, y sangre, en ella;
imposibles atropella
en tan alta pretension
mi cierta imaginacion
y bien, pues tuve oportuna
de la mano la fortuna
del copete la ocasion.
El mas despierto, el mas dueño,
amando de sus acciones
vanas, ~~fingidas~~ falsas ilusiones
y sombras viste de sueño:
en espacio bien pequeño
amor la serenidad
troco en fiera tempestad;
espirandome celos,
helandome cuidados,
malicia y curiosidad.
Vi que el Condestable un dia
con atencion la miraba,
y los ojos no apartaba
de donde yo los ponia:
poderoso con porfia
porfiado con poder,
pense imposibles vencer,
mas fue sin fuerza su intento,
que el armo torres de viento,
y ella es muro aunque es muger.
A creer se persuadio,
que la Infanta Reyna en mi,
con ciega sospecha si,
mas con cierta verdad no:
mis pasos examino
con dos solos fundamentos,
o penetro mis intentos
por mis recelos y enojos,
o la leyo por mis ojos
escrita en mis pensamientos.
Y anoche cuando pense
que era menos su cuidado
con otros cuatro embocado,
perdido de amor lo halle:
la escala apenas baje,
que de la Aurora huia,
porque no me viese el dia,
cuando me cercan crueles,
como al leon los Lebreles,
en la Albanes monteria.
Bien su nobleza acerisola,
infame, con esta infuria,
fiero con ardiente furia,
por rendir mi vida sola,
me dispara una pistola,
torpe, y mudo; sordo y ciego
me plugue en la muerte, luego
que el cañon soberbio espalde.
rayo de plomo en la bala
y relampago en el fuego.
En este tiempo ruido
se oye de ~~lejana~~ cercana gente,
y yo milagrosamente
reparado y prevenido
sali, sin ser ofendido
de sus intentos villanos,
que los Cielos soberanos,
a pesar de sus porfias,
para que muera a las mias,
me libraron de sus manos.
Yo se si conocer pudo
mi rostro, con la luz breve
cubierto de torpe nieve,
de su torpe fuego escudo:
que me conociera dudo
el cobarde caballero,
mas quiso mi hado fiero.
que al empuñar de la espada,
perdi en la infame estacada,
entre sombras el sombrero.
La prenda de mas valor
perdi de mi noble hacienda,
y por el la mejor prenda,
la mas bella de mi amor:
piedad del cielo y rigor,
pues me da la vida y antes
me descubre en los brillantes
en el cintillo engarzados
rubies ensangrentados
y esclarecidos diamantes.
Ellos es cierto que alli
la perdida prenda vieron,
y cuando la conocieron
luego conocido fui:

sin ella quedé y sin mi,
de piedras la mejor pieza,
por valor y por fineza,
admirada, y ennoblida,
y en fin descubrió mi vida
y lo que cubrió mi cabeza.
y por mas graves rigores
preñada Ysabela está,
tan grave que llega ya
a los últimos dolores:
mira si hay males mayores,
pues que sus desdichas son
si el tiempo, en la ocasion
que esperava cada instante
de la Infanta un bello Infante
fruto de mi pasion.

Mar. Aunque de amor fiero el mar
como mi mas constante elemento,
poca inquietud, leve viento,
lo bastan a alborotar:
no hay causas de recelar
en el enemigo fiero,
pues no sobrará al terrero,
sigue al delito el temor,
y no buelve el salteador
donde mató al pasagero.
El sombrero hallarlo puede
del caso al ignorante,
y viendo tanto diamante,
que lo guardó no lo dudo.

Fern. El pensamiento mas denudo
de las ondas ser roido
teme, el roble mas vestido,
el murmurar de los vientos,
que ofenden los elementos
aun solo con el ruido.

Mar. Aunque la lengua se atreve
a seguras opiniones,
no temas murmuraciones.

Fer. El que priva y ama debe
temer. Mar. Como si es humana fuera?
Mar. En la Sala entraron. Fer. Espera,
no es Miron? Mir. El mismo es.

Sale Miron.

Desde un balcon de Palacio
me llamaron, y llegado
este arrojaron sellado

Fern. Quien fue? Mir. Yo miré despacio

Fern. Fue alguna doncella dama
de la Reyna? Mir. No fue ella,
si del grado de doncella
pasó a nombre de mas fama.
Que necias, por darla al mundo
juez de sus honras severo,
muchas dieron lo primero
para tomar lo segundo.
Este me dieron sellado,
no sé si el dueño lo está,
mas el te responderá
en habiendole rasgado
la nema enigma de amor.

Fern. Entre tanto mal me veo
que aunque me fuerza el deseo,
aun no me deja el temor.
Leo assin. Mir. Passito, paso,
parecesme en un retrete;
tu las letras, y el billete,
el enfermo, purga y vaso

Lee Fern. Llegó el tiempo, grande alegria
para otros padres, para todos
pena grave: el remedio solo
que hay en mi vida es mi muerte,
para vivir la suya solicitada de
enemigos embidiosos y de poderosos
ofendidos. Mas pues de este camino
en mi fragilidad buscado en
dificultades para librar, como padre,
un hijo, de un cruel agravio.
Dios te guarde.
Bebí, apuré el vaso lleno,
que con rigores me mata
y ya mortal se desata
por las venas el veneno.
Mi muerte con rigor grave,
solicitan envidiosos,
y ofendidos poderosos,
quien duda que el Rey lo sabe?
quien duda que el Conde fue
quien mi historia le contó
y el secreto descubrió
que tanto encubrí y guardé?
mas que discurro vanamente
camino, a librar bastante
de un Rey fiero un tierno infante,
que amenazandole está
cuando apenas ha nacido,
que aunque el Principe Cristiano
Herodes será tirano.

porque en fin está ofendido?
Y antes que el puñal en el
ensangrienten con rigor,
verá el paternal amor
un cobarde, y un cruel.
Y aunque lo impida un Rey fiero,
y mi enemigo lo impida,
por dar a mi hijo vida,
verá el mundo que yo muero.
Mar. Vete, señor, mas despacio,
que das voces, y vas ciego.
Fern. Dadme la region del fuego
para abrasar a Roberto.
Mas primero he de sacar
mi espada, y hijo. Mare. Suspende
esa furia que te enciende,
vence el discurso al pesar.
que aun no sabes si el Rey sabe
tus amores. Fern. Ya imbroeto,
los ha descubierto el cielo,
hasta el fin nadie se alabe.
Mar. Vana es tu melancolia
Fern. como es vana, si cruel
el alma de este papel
me está sacando la mia?
Ay duda tan aguda? Mare. Digo
que aunque sepa el Rey tu amor,
no arrastrará con su honor
que eres noble y es tu amigo.
Fern. Quando es grande la amistad,
es mas grave la traicion
no hay seguro de perdon,
ni esperanza de piedad.
Quiereme bien el Rey,
confiabase de mi,
y a su hermana me atreví,
de honor, y amistad la ley
quebrante con un amigo
tan grande. Mar. En ley de honor
dispensa piadoso amor,
y oy dispensara contigo.
Dos veces no le has hurtado?
Fern. Solamente la una sabe.
Mare. Descargo es bastante y grave.
Fern. Mas gravemente agraviado.
es de mi amor, esta el Rey
que estuvo ayer de Roberto
Mar. Esa es duda tuya.
Fern. Es cierto.
y es de la nobleza ley,
esta es ofensa mayor,
y asi será mas sentida,
que la suya fue a la vida
y la mia fue al honor.
Mar. Oso es la ofensa tan cruel
como tu valor lo afea

Sale un Criado.

Criado. En este punto se apea
a la puerta el Condestable.
Fern. Quien? Cria. el Conde. Fern. Que?
Mir. Si oyra mis voces? Cria. Miron responde
Fern. Quien está a la puerta? Cria.
estable a la puerta está
Fern. Calla fiero. Mir. Pregunta
ninguno responda. o hable
que por dezir Condestable
me veo en muy mal estado.

Sale Rugero.

Rug. Como es generoso efecto
de la lealtad la obediencia,
oy el Rey a su presencia
Fern. Rey será a mi sacrificio,
ya fin de muerte indicio,
de mi vida ansias mortales
caducas fueras señales.
Rug. Me llamó, y obedeci
y cuidadoso aparte
a besar sus Reales pies. Desde
solo le hallé y un embozado
en recelo, y confusion
le causaba alteracion,
pues con el me habló turbado.
Fern. Fiero amor, ciego vendado,
promesa cruel me has vendido;
traicion tu regalo ha sido.
Rug. Dijome entre digresiones
breves inciertas razones.
yo alterado, el suspendido,
daba su melancolia
señas de su pena grave.
Fern. Señas ciertas, que el Rey sabe
bien ella la historia mia.
Rug. Conde, dijo, aguarte dia
fiado en vuestro valor,
os pide el poder favor:
pero llamadme primero
aqui a Fernando, Rugero,

que esto conviene a mi honor.
El calló, yo enmudecido,
salí a cumplir su mandado;
mas el Infante se ha alterado,
la voz y el color perdido,
lo que yo perdí dormido,
él ha ganado despierto.
sin duda fue el que encubierto,
dando favor los Cielos,
me dejó muerto de celos
y yo le dejé por muerto.
Fern. Encubriré la fatiga,
disimularé la pena
pues ya a muerte me condena
infiel fortuna enemiga;
caso es bien grave el que obliga
a dudar, y a enmudecer
a un Rey. Rug. No puede saber
de las causas la menor.
Fern. Pues calla, importa a su honor,
y pues duda, a su poder
Rug. Pues el Rey ó llama, cree
que elige vuestro valor
Fern. Para malograr mi amor
Rug. Para alcanzar su deseo.
Fern. Ya ciego mi muerte veo,
ya mudo voces le doy,
sordo el fiero oyendo estoy
tropel de enemigos fieros;
y entre sus golpes severos,
ya sin vida a morir voy.
Mor. Siendo tu valiente espada,
siendo tu constante escudo
pecho de miedo desnudo,
prudencia en valor templada,
en la guerra comenzada
no desmayes con temor,
que de fortuna al furor
solo hicieron resistencia
la espada de la prudencia,
y el escudo del valor.
Rug. Ya Fernando, el Rey espera
Fern. Ya mi lealtad le obedece.
Rug. Si Isabela me aborrece
por él, yo viva, y él muera.
Mor. La inquietud que los altera,
sin duda fue confusion
de Muerte y Celos. Rug. Razon
fuera darme celos. Mor. Mortal
tragedia de honor. Fern. Fatal
de Fortuna confusion:

Jornada Tercera.

Sale Isabela

Isab. Lamentos y gemidos,
del corazon del alma despedidos,
enterneced el suelo,
pedid favor al Cielo:
dad, piadoso a mis lastimas oidos,
padre y juez soberano
que si dije esenciones no me quejo en vano
Adonde puede haber constante aliento
para poder sufrir grave el tormento
que fiero me amenaza?
el corazon con ansias despedaza
de la pena mortal el vivo aumento.

Sale Fernando

Fern. Ya fuere a avisar Rugero
al Rey, como he venido y como espero,
por verlo, y ver mi fin. ya llego a verte
Sala, grave teatro de mi muerte.
Fortuna, de mi engaño fiel aurora
representa aqui agora,
aunque muda, inudable,
de mi mal la tragedia lamentable,
animo pecho fuerte
porque ya oi ensayais para la muerte
representad un Español constante,
no oi turbeis, aunque el Rey esté delante
Isab. Quien en la Sala ha entrado?
Cielos, la causa es de mi cuidado.,

Fernando. Fern. Prenda mia
Ysab. ten los brazos, detuvia.
Fern: Asi me tratas cuando llego a verte?
ya conjurada estas para mi muerte?
ya conformeada con tu fiero hermano?
tirana, acciones sigues de un tirano?
siendo tu sola culpa de mis penas
a muerte me condenas?
Ysab. Y siendo tu causa de mis males
de disculpas te vales,
y temeroso dices
al Rey nuestros amores infelices?
Fern. Yo he dicho mis amores?
Ysab. confesaron de plano tus temores,
poco ha que al Rey oyeron mis desvelos
y oyó de nuestro amor, y mis recelos
a la Reyna contó la estraña historia
que guarda el alma escrita, y la memoria
mira, que me ha engañado, y de fingido
mucho lo que he oido
para que no me niegues mis verdades.
Fern. como, niega a creer te persuades
en mi valor vileza.
y liviana inconstancia en mi firmeza?
Ysab. tu al Rey, con mis amores ofendiste
y anoche descubriste
clara, evidente y cierta
la traicion mucho mayor encubierta.
Fern. Yo he dicho agravio al Rey?
Ysab. atun esto niegas?
son de tu ciego error disculpas ciegas.
Dijo que a tus traiciones enemigo
ya previene castigo,
que no hay lugar a ruego, ni clemencia
que se ha de ejecutar en la sentencia.
y por rigor mas fiero.
juzgo quiere casarme con Rugero,
porque anoche constante, noble y fuerte
libró al Rey de la muerte
alcanza sus hazañas.
Fern. como engañada estas, asi me engañas,
no lo escuchaste bien, y asi tu oido
te ha engañado y mentido,
y anoche entre las sombras encubierto
libré al Rey de la muerte.
Ysab. Es cierto? Fern. Es cierto
esto por mi diria,
traicion fue de Ethiberto, hazaña mia.
Ysab. te conoció? Fern. no pudo
de su defensa ver el noble estado
mudó la voz y dijo que estrangero
era, en nobleza y sangre Castellano
Español. Ysab. De mis males
segundas escuché ciertas señales.
Dijo el Rey, que a su Reyno es conveniente
y a su honor, que se busque inmediatamente
porque castigo sea a un atrevido
Fern. Rugero nuestro amor habra sentido
y lo aura dicho al Rey, celoso airado,
y el Rey lo aura creido,
mas traidor furioso.
otro fiero en mi mal precipitado,
que son linces los ojos de un celoso,
rayo la furia es de un agravio
Ysab. Dijo que se busque el Niño luego
porque asi se malogre tu esperanza
porque sea a su honor justa venganza
Fern. El pecho se enfurece en ira en fuego
o Rugero villano.
de tres vidas tirano.
Ysab. Pues oy sin falta con tu hijo muera
y a no hay favor que espere
Fern. Llevame donde este el pequeño impio
que a librarle verá el valor bastante
que aguerrido pecho encierra.
Ysab. te engaña tu valor, tu piedad yerra.
Fer. no habra Ysabela quien la fuerza impida
Ysa. no te busques la muerte por tu vida,
no des voces pues callan,
dejalo oculto mientras no le hallan,
que si le ven en tus piadosos brazos,
fieros a ti, y a el haran pedazos.
Fern. He de ver oprimida
el alma de mi vida;
y en mortal fiera calma,
la vida de mi alma,
Ysa: Donde ocultaré mi amada prenda
que aunque la busque fiera voluntad
del Rey la grave ira
que a darle muerte aspira,
Ya llega el Rey, ya no hay donde esconderte
que todo es ira, furia, traicion, muerte.

Vase

Fern. Suspende el paso, el curso, el buelo
espera
madre atu hijo, y atu esposo, fiera.
me dyas solo en un confuso abismo
anegado en mi mismo,
de piedad avariento,
mira siquiera, escucha mi tormenta;
ya no hay refugio, amparo, norte puerto
llorar, sufrir, penar, morir es cierto.
Salen el Rey, Matilde y Rugero.
Rey. En fin, porque no se atreva
al soberano valor
de mi corona un traydor,
aunque parezca acción mueba
me ha de heredar no atrevido,
intentador de mi muerte,
sino el que por gracia y suerte
fuere by favorecido
del cielo: en este daré
principio a mi sucesion,
y con aquesta ficcion
mi intento confirmare:
porque a un grave atrevimiento
de un ambicioso enemigo
se ha de dar igual castigo.
Mat. Justo es malograr su intento
Rey! tiranos señales dio
de su ambicion atrevida.
Mat. Pierda el Reyno con la vida,
pues que a su Rey se atrevio,
busquete de tu justicia
constante el rigor severo.
Rug. Ya Fernando aguarda. Rey. Espero
dar fin a su impiel malicia.
Mat. correspondencia debida
a tanto delito es. (vase.
tanto castigo. Fern. Ot tus pies
llega postrada y rendida
su obediente voluntad:
Rey. Bien, Duque, en vos escogi
pues halle en vos. Fern. Ay de mi!
Rey. Solicitud y lealtad.
que han vuestro amor descubierto.
Fern. Con lealtad dice traidor.
y solicito en mi amor,
que ya lo ha sabido es cierto:
ya he llegado a su presencia,
y a declarar comienzo
mis amores, no se cuyo
que valor, fuerza o prudencia,
puede eficaz, virtuosa,
infundir alma y aliento,
para sufrir tal tormento
en la mas dificultosa
en la mas fuerte ocasion
Rey. Solo el proseguir me altera,
esperad, Conde, a alla fuera,
tan grave resolucion.
Rug. Su silencio me revela
que esta en confusion de honor,
duda el Duque con temor
y el Rey con dudas receta. (vase.
Rey. De mi pecho la lengua, muda lleve,
abra el secreto ya.
Fern. Impetia suceso,
Relator, postro y juez, mi historia sabe
refiera de mis males el proceso,
tuerza las cuerdas, y pronuncie grave,
que yo niego traicion y amor confieso
Rey. Enque muro o monte haura paciencia?
Fern. oy Cielos! ya pronuncia la sentencia:
entre miedos, la muerte ya bebida,
horribles no me espantan, no me alteran,
la verguenza en el alma reprimida,
cien mil tormentos infernales fiera.
Rey. Si a mi fama, a mi Reyno, y a mi vida
importa el caso, la ficcion refiera,
rompa el silencio ya la lengua muda,
como el valor la enfrena, calla y duda.
como podra sufrir un monte un muro
nieves fieras, tremendas baterias
de traiciones y engaños de un perjuro,
mal privilegia un Rey atrevosias
a un corazon infiel, a un pecho duro.
Fern. Culpas fueron de amor no culpas
mias.
Rey. Para oprimir tan grave atrevimiento
igual sera el castigo al sentimiento.
Fern. Yo propio vengare con esta daga
del enojado Rey la justa ira:
porque su sed mi sangre satisfaga.
Rey. traicion de amor y de lealtad mentira
fue a merecedes tan altas justa paga
pues con mi muerte a mi corona aspira.
Fern. Contra mi muerte, señor, a tu corona?
Rey. Un Rey, un atrevido aun no perdona.
Fern. A tu vida, señor, a tu cabeza?
El Conde lo ha engañado, y me ha vendido

Rey. Es sin duda, la plebe, la nobleza,
los atevos intentos han sabido
de mi venganza, por mayor firmeza,
el Conde fue llamado y no escogido.
Fern. Para que fue llamado el Conde, decid?
aun faltaban en tantos males zelos?
Rey. El que a su dueño, deleal, se atreve
de ejemplos de rigor es digno, pena
que a su culpa civil cruel se debe.
Fern. Ya su crueldad a muerte me condena
ya mi vida infesta tormentos bebe.
Rey. Aunque el castigo mi piedad refrena,
no consiente el honor tales injurias.
Fern. El pecho atteran, miedos, iras, furias.
Rey. Mas dudas, Dugue, a mi poder ha dado
una preñez de todos ya sabida,
mas recelo a mi honor, y mas cuidado
que me da el Reyno oy y ayer la vida;
para este fin, Fernando os he llamado,
que la prision de anoche fue fingida
de una traycion
Fern. Ya todo el Rey lo sabe
de fortuna infiel, confusion grave.
Rey. Ya se de vuestra lealtad
Fern. Palabras tales
mas aumentan la pena, quien lo duda.
Rey. Los animos no son todos leales,
para Rugero fue mi lengua muda
Fern. Den con mi muerte ya fin a mis males.
Rey. Ya en mi pecho no admiti su intento
aguda
no me atreui a su pecho, y en efecto
quise fiar de vos solo un secreto.
Fern. Secreto? que disfraces, que rodeos
son los que aumentan mas la pena mia?
Rey. Mitigue la venganza mis deseos,
en vuestra fé, y lealtad, y amor se fia
mi poder, mi valor, altos empleos.
con que afirmais aquesta enemiga,
oid el caso, pues es breve y sucinto.
Fern. Confuso, ciego, oscuro laberinto,
ya alentados respiran mis sentidos.
Rey. Ya sabeis las mercedes, los favores,
mal empleadas, mal agradecidos.
Fern. Segunda vez renuebo mis temores.
Rey. Que por honrrar a un barbaro ofrecidos
si pudieran ser mas fueran mayores,
ciega ambicion, y juntamente vicio
lograron mal tan altos beneficios.
Destral Helisberto, mi sobrino
quiso manchar cruel la ingrata mano
con sangre mia. Fern. torpe desatino,
barbara ofensa, proceder villano.
Rey. Vengarme, y castigarle determino
Fern. Arbitro en tierra, y cielo soberano,
gracias os de mi vida eternamente,
pues del abismo, la librais presente,
justa venganza es, justo castigo.
Rey. Intento, nueve meses ha, mi daño
y lo confirmo anoche mi enemigo,
desde entonces vengo con un engaño
su traicion ambiciosa, y oy prosigo
la breve ejecucion del hecho estraño
y al mismo tiempo que la Reyna bella
finge preñez, y en fin esta doncella.
Pues el contra mi vida infiel procede
no es bien que logre su ambicioso intento
ni injusto, cumpla en mi sangre que me hiere,
y mi hermana cruel, logre mas cuento
no se quiere casar en fin.
Fern. No puede.
Rey. Aborrece importuna el casamiento,
y aunque mi amor piadoso le aconseja,
sin esperanza, y con dolor me deja:
Estas dos causas son, otra el defecto,
que en mi naturaleza el Reyno entrone,
cesa con tal ficcion tan oi concepto.
y castigo el villano que me ofende:
de tu solicitud, de tu secreto.
pende mi autoridad y mi honor pende,
un niño has de buscar recien nacido.
que al mundo mienta lo que yo he fingido:
a mi deseo el termino es llegado,
si al centro de mi amor llegar deseas,
con silencio prevenido y con cuidado
cuanto te encargo.
Fern. Pues mi pecho empleas
oy en tu gusto lo veras logrado;
porque de mi obediencia el valor sepas.
Rey. Con esto mi poder un vil contrasta,
que eres traidor, y es bastardo y esto basta.
Fern. Infiel fortuna de mudanzas llena
quien firme en tu inconstancia halla victoria,
cuando a tal gloria sigue tanta pena,
cuando a tan pena vence tanta gloria?
cruel fragil, y pable, tempestad serena,
padece en tus engaños mi memoria,

pues ve en rigor suave, en paz violento
el mar de amor y de fortuna el viento!
Mas, como, ay Cielos! oy mi amada prenda
pondre en un Reyno, en tan heroico empeño,
y sin que la tardanza al Rey ofenda
como dire mis dichas a mi dueño?
Rey. Duque, porque mi intento no se entienda
por imaginacion, por sombra, o sueño,
porque nada te estorve, agueste llaves
de Palacio abriran las puertas graves.
Fern. Llaves de oro, que abris la prision fuerte
donde mi libertad era oprimida,
maestras sois de mi ignorada suerte,
de vuestras santas cruzes conducida:
pues cerrando las puertas de mi muerte,
abris llano el camino de mi vida,
y abris de mi fortuna el gran tesoro.
y en fin que no abrireis pues que sois de oro.
Coro.
Porque mas firme creas, mas segura
mi dicha y tu esperanza, aguesta tarde
me nacio un hijo, cuya hermosura
hace de su nobleza heroico alarde,
su madre es noble, y pobre de ventura,
dudoso estaba yo, rendido, y cobarde;
mas siendo de tu amor favorecido,
con el seré dichoso, tu servido.
Dudo en mi dicha, temo en las mudanzas
de fortuna infelices escarmientos,
mas con tu fé oy afirmo mis privanzas,
y con tu voz confirmo tus intentos,
con ella esforzaran mis esperanzas
la valentia de mis pensamientos.
Rey. Palabra y fé te juran estos brazos
de permanente amor eternos lazos.
Fern. Fiado en tus yuges, señor, y en ellos
tu el gozo lograras antes de un hora,
yo abrire la ocasion por los cabellos.
Rey. Secretos donde tanto se atesora
el descuido menor suele ofendellos.
Fer. Mi amor por mi secreto el mundo ignora
Rey. La noche hace oscura,
Fern. Feliz suerte.
Rey. Silencio y prisa.
Fer. Voy a obedecerte. Vase
Rey Bien fie mi autoridad
de un noble pecho español,
columna, cifra, y cristal,
de fé, de amor y lealtad:
Ola a Marcelo llamad.
defecto en naturaleza
desminuye la grandeza,
desautoriza el valor,
a un plebeyo es deshonor
y en un Principe es vileza.
Sale Marcelo.
Marc. Fernando, por ti ofrecida,
mi vida a la muerte diera,
si prenda bastante fuera
para restaurar tu vida:
fuera piedad atrevida,
mas fuera noble piedad,
confirmando esta verdad,
vinculo de amor estrecho
con la virtud de tu pecho
y la fé de mi amistad.
Si el Rey anoche ha sabido,
que del Duque la prision
fue de Stelis berto traicion?
como le ha correspondido
no con favor, con olvido?
Rey. La sala Marcelo, ha entrado,
de mi fingido enfado
apacible fin espero;
vuestro noble prisionero
ya está libre y aun premiado
Marc. De tu mano el premio justo
corresponde a su valor: Coperte.
fue sin firmeza el temor,
y con alivio el disgusto,
de tu poder siempre augusto
la liberal mano adoro.
Rey. De fé y de amor el tesoro
muestre la plebe y nobleza,
ofrecido a mi grandeza,
y debido a mi decoro.
Porque aguesta noche infiero,
que será el alegre dia
en que mustra monarquia
tenga Rey, y yo heredero:
y asi apercibid primero
cuanto prevenido está,
fiestas y fuegos. Marc. Si ya
tanto bien vemos logrado,
segundo sol deseado
a Europa amanecerá.
De tu hijo generoso

el felice nacimiento
sea a tus glorias aumento,
y de tus ansias reposo:
vea el dia venturoso
de su amor la augusta madre.

Rey. No puedo creer que cuadre
a nadie la perfecion
de ser hombre, y no es pasion,
hasta que llega a ser padre.
Sus los casamientos son
campo esteril, mies sin fruto,
si a Dios no dan por tributo
frutos mil de bendicion.

Mare. Para la disposicion
de los fuegos y las fiestas,
y porque en ellos, y en ellas
se de al Cielo el parabien,
voy a prevenir que esten
ordenadas y dispuestas

Rey. Voy. No pares a ordenarlas. Ve, Mar.
a dar de mi amor señales.

Vase Marcelo y sale Isabela.

Isab. Cuando mas temo mis males,
felis madre de un Rey soy.
oy me vi en esta muerte, y oy
veo el gozo de mi vida,
pues la prenda mas querida
entre mal tanto logré,
y con un Reyno la halle
cuando la Llore perdida.
Rey su hijo el Duque ha echo.
la resolucion es grave
mas yo se, y el Cielo sabe,
que le viene de derecho:
en tanta pena sospecho
que piadoso, y conmovido
a mi llanto, a mi gemido
remedió tien grave mal.

Rey a Isabela. Isab. En gloria tal
tu olvidado y divertido?

Rey. Bien lo supo el Duque hacer,
matilde supo fingir

Isab. No lo han sabido decir,
ni lo deben de saber:
matilde, fuerte muger,
aunque niña, tan constante
que dio a luz en vez de Infante
un serafin celestial.

Rey. De tal cielo estrella tal.

Isab. De tal mina tal diamante.
Alto doy el parabien.
y al Cielo ofrezco la gloria
por ventura tan notoria
de tu dicha y de mi bien:
ella se lastimá, en quien
como es tan niña, mayores
son del Parto los rigores;
que bien los sabe fingir,
y aunque ella los dá a sentir,
siente mi alma los dolores.
En sus brazos ofrecido,
en ellos al Sol se ensañe,
fiera amable, y bello oriente,
al Abril recien nacido:
lo radiante, lo florido
de su hermosura es crisol,
y de tu sangre arrebol,
cifrando en donayres mil
con rayos, dulce el Abril,
con flores suave el Sol.

Rey. Quisiera ofrecerte cuanto
tengo, y poseo en alvricias,
pide, escoge si codicias.

Isab. Basta un hijo Rey. Rey. me espanto
de como le quieres tanto.

Isab. La sangre mi alma altera,
la prenda es mia primera.
Señor que llego a querer,
es hermoso, soy muger,
no te esparantes que le quiera.
tambien no quieres que sienta
tus contentos? Rey. Eso es justo
tu gozo aumenta mi gusto.

Isab. Tu gusto mi gozo aumenta,
mueve el pecho, el alma alienta.

Sale Marcelo.

Mare. El universal consuelo
con glorias penetra el Cielo,
pues ya el Sol de tu alegria
produciendo alegre dia,
nacio a questa noche al suelo.

Rey. Llegó el tiempo Fesia donde
lograr mi esperanza veo;
que hay de fiestas, al deseo
el suceso corresponde.

Mare. Tu gozo a nadie se esconde,
tan grande es la prevencion
y de luces la invencion.

que parece mi fé empeño,
en el teatro del sueño
del dia viva ficcion.
De aquesa rivera el velo
parece, entre luces mil,
con luceros un abril,
ó con arboles un cielo:
inundan el vario suelo
las confusas muchedumbres;
y el rio que desas cumbres
a estos llanos se desata,
mobible es un mar de plata,
orlado de errantes lumbres.
La mas rara bella y rara
no puede ser mas preciosa,
ni a la vista mas vistosa,
ni a los deseos mas cara:
en la obscuridad declara,
que los rayos su tesoro
ofrecen a tu decoro,
pues con rayos, y arrebol
se visten el Aliva y el Sol,
la Aliva engrana, el Sol en oro.
La templada Primavera,
para el victorio disfraz,
ofrece templanza y paz
esa apacible ribera:
tu persona el pueblo espera,
que en tal ocasion, señor,
un grave esceso de amor,
es prudencia no es escasa,
cuando ilustras el suceso
de tu heroico sucesor.

Sale Rugero

Rug. Cierta fue la duda mia,
que el Rey duda en mi lealtad,
pues no creyó a mi verdad,
ni de mi valor se fia:
los Grandes, señor, de Ungria
desean, si no dudais
a tu gusto, que el felice
suceso por ti merezca,
que tu valor lo ennoblezca
y tu poder lo autorice.

Rey. Mostrar quiero agradecido
a vuestra lealtad mi pecho,
el Reyno está satisfecho,
bien el caso se ha fingido
y la ficcion sucedido.

Vanse y sale Miron.

Mir. Si entiendo por donde entré,
ni se por donde salir;
al laberinto intrincado
es este Palacio igual,
parece que ya he llegado
a la Camara Real,
segun estoy de privado.
Ya mi peligro es cierto,
que la Princesa está aqui.

Isab. Ola, quien ha entrado ai?

Mir. Yo soy, que como en desierto
en Palacio me perdi.

Isab. Que buscais? Mir. Salir quisiera
deste laberinto al trote,
y no tengo Alas de cera
sino plumas de cerote.

Isab. Criado es del Duque, son
las que hallo en vos presente
señas de que sois ladron,
pues lo ha escrito en vuestra frente
vuestra grande turbacion.

Mir. Aunque me juzgas cruel,
mi pecho, señora, es fiel,
y mis manos son doncellas,
no han violado el septimo sellas,
ni lo ha imaginado el.
Si del mundo adorada
gozes sola tu hermosura,
y si sola no te agradas
siempre de celos segura
la gozes acompañada,
que me dejes y me digas,
que el Duque mi dueño espera,
por donde saldré allá fuera
destas cuadras enemigas

Dentro. Muera el atrevido

Otro. Muera.

Isab. tragico, y fiero ruido

Mir. El Duque me dejó donde
si me hallan soy perdido,
que el eco muera responde.

Sale Fernando con la espada desnuda.

Fern. Fortuna inconstante has sido
Isab. Es imaginacion, es sombra, es sueño?
Fernando amado dueño.
Mir. De uno y otro me espanto.
Isab. Que es esto Cielo santo?
Fern. Lengua muda te diga aquesta espada,
de colera y honor ensangrentada.
Isab. Quien provocarte pudo y ofenderte?
y quien buscó la suya con mi muerte?
Fern. Iras son, confusiones de fortuna,
inconstante, importuna,
crueldades de mi hado,
contra mi conjurado,
que fiero el, y mi enemiga estrella,
a sus pies con mis manos me atropella,
azares son de mi infelice suerte,
golpes del mal, y amagos de la muerte.
La mascara (oyepues) vistosa y bella,
salia de Palacio, el Rey en ella,
yo cual noble privado
salí al siniestro lado,
dijo el Conde: arrogante desvario,
tu lugar, por derecho, y ley, es mio:
yo respondite: aunque tan noble eres,
no en valor, en sobervia me prefieres:
General del de Ungria fue mi padre,
y Español, porque el nombre mas le cuadre,
pregonen mis hazañas
los mares, las campañas,
cuando pobló las ondas, los desiertos
de naves destrozadas, de hombres muertos
y eclipsadas de tal valor, turquesa
sus medias Lunas vió en el medio dia.
Yo estoy en el lugar donde el estuvó,
tal hado tenga, quien tal padre tuvó,
porque los Españoles
son de valor crisoles
y mejores que tu; y el dijo, mientes,
sois de palabra nobles, y valientes:
dije, aquesto quien son podra mostrarte,
que en tu muerte será rayo de Marte
en colera encendido, en ira ardiente,
no mirando que estaba el Rey presente,
hallandome agraviado
saqué el acero airado,
y con veloz, cruel, mortal despecho,
probé a pasarte de una punta el pecho:
torció el Cavallo, y cuentar no puede

en el la herida; y porque nadie dude
en mi honor, revolviendo con fiereza,
le asseste un golpe fiero en la cabeza.
El ya precipitado, y atrevido,
dejo la silla, y cayó en tierra herido,
mas poniendose en pie, y cobrando aliento,
dijo no lograras tus pensamientos,
no gozarás los brazos de Isabela,
sepa el Rey, sepa el mundo tu cautela,
y tu sabrás que el Rey castigar sabe
tu atrevimiento grave,
y tu crueldad tirana,
ofendiendo a mi vida y a su hermana.
El Rey entonces dice con voz fiera,
muera el traidor, el atrevido muera.
todos me embisten ya animosamente,
me defendi valiente,
de su fiereza, y su crueldad me hallo
cercado en fin hiriendome el cavallo;
del peligro, y la silla con un salto
me libre al punto, de temor en falto,
guardandome, y mi bien, cuando a ti acudo
la confusion, la obscuridad y el cielo.
Esto fue en una puerta de Palacio.
ni mas refugio hallé, ni mas espacio,
mi daño es grave, mi peligro cierto,
el Rey de nuestro amor está ofendido,
el Conde de mi espada queda herido,
de su celosa lengua yo voy muerto,
sola, o tu imagen de las potencias mias
atraerme podias, voy
pues cuando huyendo de; tus ~~bellos~~ ojos bellos
me traen del alma, no de los cabellos
y en fin, de amor, con lagrimas, y enojos,
vengo por despedirme de tus ojos.

Mir. transformacion estraña, aqui reparo,
el es piedra, ella es yelo,
el uno al otro imita.
quiero palpar si el corazon palpita,
aunque los toco con los dedos, dudo
el o piedra inmobil es, yelo ella muda,
portento jamas visto, nunca oido,
llorá Español, muger ha enmudecido

Ysab. Dame favor en tanto mal el cielo.

Mir. Desatose partero el mudo yelo

Sale el Rey y gente

pero a morir le han traido
a vuelver traycones precipitadas.

Uno. Fernando está aqui.

Ysab. Señor. Lau. Piadoso Señor.

Rey. Inhumanas

Ysab. A tu liberal templanza
apelo de tu rigor,
atrevida y confiada.
El filo antes de tus ceños
siegue, señor, mi garganta,
que a mi esposo dirán mires.
Rey. Bien dijo el Conde, así esmaltas
el oro de mi nobleza
así sus quilates bajas?
Fern. Aquella mi esposa es
y aquesta es, señor, tu espada,
con la una me desposa,
i con la otra me pasa
este pecho leal siempre
Mir. Con el acero se ablanda,
alguna virtud encierra.
Rey. Esta prenda te rescata,
quien te la ha dado? Fern. Tu mismo.
Rey. Cuando? Fern. Anoche.
Rey Señas claras.
Fern. No pudiste conocerme
con la obscuridad, la habla
mude, mi espada te dí;
y de aquel efecto causa
el Cielo ha sido. Rey. Y tu eres
el que mi vida restauras;
cuando de mi defensa;
y acero de mi venganza?
Sale Marcelo.
Marc. Del Conclave de Electores
llega agora aquesta carta.
Ysab. Ya en mis tormentas espero
dulce puerto, fiel bonanza.
Fern. Ya de fortuna en el golfo
mis desdichas puerto aguardan.
Rey. Ya Rey de Romanos soy,
y Emperador de Alemania:
seré columna a la fé,
siendo este Imperio la basa.
Vida y Reyno ayer me diste,
dos veces os justa paga
tendrás, pues te juraran
Rey de Ungria y de Dalmacia:
aunque una duda se ofrece,
que al niño la fé jurada
tengo ya inviolablemente,
y empeñada la palabra.
Fern. Hijo es de Isabela, y mio.
Rey. La promesa a todos valga.
siendo talamo a mi pecho,
goza felix de mi hermana.
Marc. Si yerros de amor perdonas,
sacra Magestad Cesarea,
a mi culpa no des pena
si te pido amante a Laura
Rey. Pidela a su hermano el Rey,
si el gusta yo quiero darla.
Fern. Enguato, señor, es mio;
los pueblos de Croacia
con ella te doy, Marcelo.
Laura. La mano te doy y el alma.
Marc. Yo por tu esclavo me ofrezco
Miron. El cintillo que te falta
de Diamantes lo hallé anoche.
Rey. No será mi mano avara,
diez mil ducados le ofrezco
en hallazgo.
Miron. Pues aguarda
que agora te le traere,
voy por el. Fern. Todas acaba
la confusion de fortuna
aqui! Ysab. Perdonad las faltas.

Fin.